

1020

Dr. Paul W. Roberts

EL NUEVO HOSPITAL VOZANDES DE QUITO

"La Voz de los Andes", Radiodifusora HCJB, se fundó en el año de 1931 con el propósito de servir al pueblo ecuatoriano por medio de la radio.

Fueron los fundadores de esta obra: el Dr. Clarence Jones, y el Dr. Reuben Larson, quienes, además de la obra de la radio, venían pensando mucho en la necesidad de una atención médica en la zona norte de Quito, en el sitio llamado Ñaquito para servir no solamente a los pobladores de ese sector, sino especialmente a los pueblos indígenas de la Sierra.

En 1945, visitó a Quito, el Dr. Harry Rimmer, de California, quien empuñó gran interés en el proyecto de establecer un Dispensario en Ñaquito, ofreciendo conseguir fondos y donaciones en los Estados Unidos para que se realice esta obra.

De esta manera, por medio de él, en gran parte, "La Voz de los Andes" ha recibido fondos para empezar en esta obra benéfica.

Sin embargo, este sueño no fué posible realizar hasta abril de 1949, cuando llegaron a Quito el autor y su esposa, y una enfermera graduada, todos ciudadanos canadienses. Poco después, de su llegada, se inauguró el Albergue Indígena-Dispensario HCJB, donde se ofreció atención médica a toda persona pobre que quisiera acudir a este servicio.

Desde el principio, la obra tuvo éxito tanto en el Dispensario como en los recorridos rurales del personal del Departamento Médico, es así como ha aumentado

progresiva y continuamente, hasta que, actualmente atendemos un promedio de 7.000 enfermos por año. Los enfermos no vienen solamente del barrio, sino también de las poblaciones indígenas cercanas, quienes han sido servidos con cariño y amor especial. Además, han acudido a este dispensario indios de partes lejanas, como son: del Oriente, los Colorados, de Otavalo, y Riobamba; en una palabra casi de todos los lugares del país. A pesar de contar con las instalaciones inadecuadas, actualmente hemos procurado servir y ayudar a los que ha menester de auxilio, sin tomar en cuenta su estado económico ni su creencia religiosa. A los casos graves los hemos mandado a los hospitales y clínicas de Quito.

En esta parte quiero expresar mis más profundos agradecimientos a los médicos de Quito, muchos de ellos profesores de la Universidad Central, quienes nos han ayudado en tantas formas y con tanto cariño durante los cinco años pasados que hemos trabajado con decidido afán.

El Dr. Harry Rimmer, quien tenía tanto deseo de ayudar a los indígenas de los altiplanos, falleció el año de 1952. Poco tiempo antes de morir, pidió a sus amigos que continuarán ayudando a la obra médica de "La Voz de los Andes".

Tomando en cuenta esta petición del Dr. Rimmer, un grupo de muchos de sus amigos en Filadelfia, bajo la dirección del Dr. George Palmer de la Morning Cheer, Incorporada, resolvió levantar un hospital en Iñaquito, en memoria de su amado amigo y colega.

De esta manera, con la ayuda de esta Organización de Filadelfia se realizó la compra de un terreno, al frente de las instalaciones de la HCJB. Y en octubre del año de 1953, se empezó la construcción del nuevo Hospital VOZANDES con el nombre en Inglés de RIMMER MEMORIAL HOSPITAL.

Con tal motivo el 16 de junio del presente año se colocó una placa conmemorativa con la siguiente leyenda:

HOSPITAL VOZANDES

A la gloria de Dios
Y al servicio del Ecuador.
En memoria del
Dr. Harry Rimmer, California.

Había una asistencia de más de 500 personas que solemnizaron esta ceremonia.

Apreciamos sobremanera las palabras honrosas vertidas con esta ocasión de parte de un ilustre Ecuatoriano, ex-mandatario del país Sr. Dr. Isidro Ayora, y a continuación, queremos reproducir su discurso tan valioso pronunciado en la ceremonia.

"Señores Representantes de las Autoridades Gubernamentales de la República del Ecuador, Señores Representantes de la HCJB, Señoras, Señores.

El Sr. Dr. Roberts mi distinguido colega, me pidió a última hora que dijera en esta ceremonia una palabra, nada más que una palabra, con ocasión de colocarse la placa conmemorativa de los fundadores de este Hospital que es ya no sólo una esperanza, sino una realidad. Un hospital dotado de elementos para hacer el diagnóstico dotados de las facilidades para realizar un tratamiento eficaz, es realmente algo de lo más provechoso que puede ofrecer a una comunidad. La Escuela, la Iglesia, el Hospital, se hermanan en este avance de las comunidades; la una para enseñar al que no sabe, la otra para curar al que ha perdido su salud, y la iglesia para consolar al que menester de consuelos. No podríamos decir, señores, cual de los tres objetivos es más necesario para la humanidad, si recuperar la salud, si adquirir saber, o si ser consolado en las horas amargas y de desaliento. Este hospital que está dedicado especialmente a la clase pobre, a la raza indígena, aquella raza que fué dueña de este territorio y que hoy, yace en un estado de casi, casi civilización atrasada, de atraso en todas sus manifestaciones, va a ser honrada con este edificio en donde se le prestará cuidados que estén de acuerdo con la ciencia moderna. El nombre que va a llevar este hospital es de VOZANDES, corresponde a

esa realidad, el hospital yace al pie de nuestra Cordillera de Los Andes, en medio de nuestro histórico valle de Lñaquito, y se adelanta, gallardo a esa expansión soberbia de nuestra ciudad capital, hacia el norte. Quito ha recibido un don generoso de parte de su antigua amiga la HCJB, recibámoslo señores, con gratitud y conservémosle con amor. Mil gracias”.

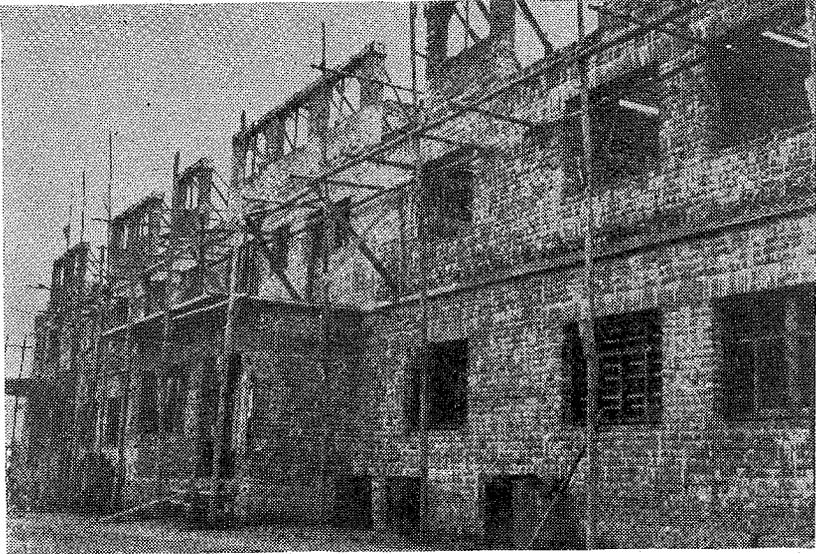
Hasta la presente fecha, (octubre 29 de 1954) la construcción ha avanzado hasta el tercer piso, poco tiempo después el edificio tendrá ya la cubierta respectiva. Esperamos inaugurar el Hospital para junio de 1955. Terminada la obra el Hospital estará organizado así: estarán incluidos en los servicios del Hospital, una consulta externa, con su propia sala de operaciones, de emergencia, un laboratorio clínico, una farmacia, servicio de Rayos X, una biblioteca, una sala de conferencias para médicos y enfermeras, unas treinta camas para enfermos internados, sala de recién nacidos, sala de operaciones, y sala de partos con todos los equipos y facilidades modernas, y una pequeña Escuela de Enfermería práctica. Según nuestros planes contaremos con los servicios de dos internos residentes, graduados en las Escuelas Nacionales de Medicina. Además tendremos un grupo de Médicos Cirujanos Quiteños, quienes serán asociados del Hospital. Desde el comienzo, queremos hablar de nuestros propósitos con sinceridad; al edificar un Hospital de esta naturaleza, sólo queremos dedicar como mejor ofrenda siquiera en parte, al cumplimiento de nuestro anhelo de servir a los demás y a los más necesitados. Queremos ayudar a los enfermos pobres, que padecen sin poder acudir a un servicio adecuado, por su falta de facilidades económicas. Queremos que el Hospital VOZANDES, sea conocido como un hogar que albergue sobre todo a los indios enfermos que tantas veces no saben a donde ir, ni a quien acudir para conseguir alivio a sus sufrimientos. Queremos ayudar con modestia, aunque sea en forma pequeña, enseñando a médicos jóvenes y a las enfermeras estudiantes para que puedan servir con mejor amor a su patria ecuatoriana. Queremos cooperar en toda forma con las instituciones y las

obras de salud pública existentes en el país, tales como: la Sanidad, la Asistencia Pública, la Cruz Roja, el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud y la Universidad misma. En épocas de desastre el Ecuador hallará en el Departamento Médico de "La Voz de los Andes", el corazón listo para ofrecer a todos los ecuatorianos y ciudadanos del mundo una sincera y diáfana ayuda. Sobre todo, el personal del Departamento Médico de "La Voz de los Andes" quiere servir y honrar a nuestro Señor Jesucristo, quien nos enseñó a amar los unos a los otros, quien pasó su vida humana sirviendo y ayudando a los pobres y necesitados, y quien murió en la Cruz del Calvario para redimir a los pecadores, para que todo aquel que en El cree tenga vida eterna.

Aunque es cierto que este Hospital, es el fruto de las vidas al servicio del Señor y del Evangelio, queremos testificar y cumplir humildemente las enseñanzas del Maestro Divino. Toda persona que acuda al Hospital Vozandes será recibida con todo respeto y con las mejores consideraciones, ofreciendo todas las facilidades que tengamos sin tomar en cuenta ninguna condición ni creencia religiosa del paciente. Actualmente los miembros del Departamento Médico de "La Voz de los Andes" integran: El Dr. Paul Roberts (graduado en la Universidad de Toronto, Canadá, y la Universidad Central de Quito), el Dr. Morris E. Fuller (graduado en la Universidad de Siracuse, Nueva York y la Universidad Central de Quito), el Dr. Arturo Johnston (graduado en la Universidad de Toronto, Canadá) y cinco enfermeras norteamericanas. El Dr. Fuller está designado a trabajar en Shell-Mera y en todo el Oriente Ecuatoriano, donde estará encargado de la construcción del nuevo "Centro de Salud Vozandes". Esta unidad no sólo servirá al área local, sino también a todas las poblaciones de la selva, y en casos de emergencia, los enfermos serán trasladados a este hospital por avión.

Antes de terminar este corto artículo, quiero expresar mis profundos agradecimientos al Sr. Decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Quito por su ayuda y estímulo al Departamento Médico y

sus obras, al Sr. Dr. Virgilio Paredes Borja, Director de la Revista "Las Ciencias Médicas de la Universidad Central", quien tan gentilmente me ha invitado a escribir este artículo para la publicación de la Revista en mención. El Departamento Médico aprecia muy sinceramente la cooperación la amabilidad y la ayuda del Cuerpo Médico de Quito y deseo expresar al mismo tiempo el propósito de cooperar y colaborar estrechamente de la mejor manera posible con él, no solamente en curar a los enfermos, sino también en la obra de la Medicina Preventiva, sobre todo por medio de clínica materno-infantiles, para que podamos servir mejor a este bello y amado país del Ecuador.



EL HOSPITAL VOZANDES.—(En construcción)